

LA INSERCIÓN DEL PSICÓLOGO EN EL CAMPO EDUCATIVO: INTERVENCIÓN Y PRÁCTICAS EN CONTEXTO

Autores: Elsa Rosa Compagnucci, Adriana Denegri, María Victoria Fabbi

Institución: Facultad de Psicología. UNLP

Email: marchlaplata@gmail.com

Resumen

La presente ponencia se enmarca en el proyecto de investigación: *“El desarrollo del conocimiento profesional del psicólogo: estudio de graduados de la UNLP; su inserción en el campo educativo”*, programa de incentivos (2008-2009).

Uno de los objetivos de esta investigación apunta a la problematización de la Psicología Educacional como disciplina científica y campo profesional; desde ese lugar presentamos una breve reseña histórica deteniéndonos en la delimitación de la psicología escolar y el surgimiento de diversos modelos de intervención y prácticas psicoeducativas.

Bardon (1983) señala que la evolución de la psicología escolar debe entenderse más como un proceso de acumulación que como un auténtico proceso de desarrollo; la psicología escolar conserva su identidad, en tanto las diferentes funciones que incluye se contemplan en su conjunto bajo los símbolos de la psicología y la escuela.

La inserción del psicólogo en el campo educativo nos permite reflexionar sobre la práctica profesional y los modos de intervención; los fundamentos epistémico/ metodológicos que la sustentan y los atravesamientos políticos, sociales e institucionales que la configuran.

Las prácticas profesionales del psicólogo en el ámbito educativo a las que hemos podido acceder a través de la investigación, recrean y resignifican los modos de intervención que se han ido plasmando a lo largo de la historia, desde modelos de atención individual hacia formas indirectas, preventivas, abiertas, tendiendo a intervenciones que se contextualizan en la institución educativa. Asimismo se observa que el tipo de intervención está muy relacionado con el ámbito de desempeño, los niveles y modalidades de enseñanza.

La práctica profesional del psicólogo en estas últimas décadas muestra una acumulación de funciones, con una profusa heterogeneidad de tareas que se proyecta sobre su actividad profesional, tornándola vasta, difusa y por momentos bordeando los roles de otros actores institucionales.

Situamos la intervención psicológica en contexto escolar desde una concepción de trabajo cooperativo y de colaboración mutua, en la que el psicólogo como agente institucional participa e incide con su acción en la toma de decisiones, en el desarrollo de proyectos de la comunidad educativa.

El contexto entendido como “entramado de relaciones” (Cole, 1999) permite visualizar el interjuego de poderes en distintos entornos de la institución educativa, específicamente en lo que hace a la práctica del psicólogo en el equipo de orientación y a su vez éste, en el seno de la institución y del sistema educativo.

El plan de trabajo sigue los lineamientos de la metodología cualitativa; la indagación se realizó a través de una entrevista de corte genético.

Los resultados que se presentan en esta ponencia corresponden a una muestra conformada por 14 psicólogas graduadas en la UNLP entre los años 1965 y 1994. Se indaga en profundidad a cuatro de ellas que registran desempeño como orientadoras o asistentes educacionales en distintos niveles y modalidades de enseñanza: inicial- primario- medio y especial. El análisis se focaliza en las problemáticas de la práctica profesional: situaciones en las que interviene, demandas más frecuentes; relación entre los miembros del Equipo de Orientación Escolar y otros actores en el contexto de la dinámica institucional.

Los problemáticas que se recortan acerca de la práctica profesional en el ámbito educativo y las maneras de encararlas nos permite visualizar las demandas y los modos de intervención profesional, así como los atravesamientos y condiciones que las configuran.

Palabras clave: Psicólogo; campo educativo; intervención; prácticas; contexto

TRABAJO COMPLETO

II CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE
PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

12,13 y 14 de noviembre de 2009

La Plata, Buenos Aires, Argentina

Eje temático: Psicología educacional y orientación vocacional

Modalidad de presentación: Ponencia Libre

Título: LA INSERCIÓN DEL PSICÓLOGO EN EL CAMPO EDUCATIVO:
INTERVENCIÓN Y PRÁCTICAS EN CONTEXTO

Autores: Compagnucci, Elsa; Denegri, Adriana; Fabbi, M. Victoria

E-mail: marchlaplata@gmail.com

Institución: Facultad de Psicología. UNLP

Desarrollo

Configuración de la Psicología escolar

La Psicología de la Educación ha sido caracterizada como una disciplina psicológica y educativa, de carácter aplicado, cuyo objeto de estudio son los cambios que se producen en las personas como consecuencia de su participación en actividades educativas. Se configura a partir de tres dimensiones: explicativa, proyectiva y práctica. (Coll, 1988)

“La psicología escolar, entendida como profesión, integra la dimensión práctica y ésta, a su vez, confiere unidad al amplio abanico de tareas que incluye la primera y que requieren el concurso de una multiplicidad de conocimientos psicológicos y educativos entendidos en sentido amplio” (Martí, Solé, 1990, p. 468).

Los equipos escolares interdisciplinarios surgieron básicamente relacionados con la educación especial; la incorporación de estos alumnos al sistema común, junto al avance del conocimiento, el aumento de la población escolar, los problemas generados por la masificación de poblaciones marginales, provocó la necesidad de ampliar la intervención psicopedagógica a los servicios escolares.

Dos enfoques se fueron delineando en el trabajo de los equipos: un modelo clínico que hace especial hincapié en los aspectos psicológicos de la intervención, centrado en las dificultades del alumno y su rehabilitación y un modelo preventivo que atiende a la vertiente educativa teniendo como objetivo prevenir el fracaso escolar y los problemas de aprendizaje en general.

La psicología de la educación con los aportes de otras disciplinas, entre ellas la psicología clínica provee la base epistémico/metodológica que fundamenta la intervención psicológica y los criterios para la práctica profesional.

La intervención psicológica en contexto escolar

De Charms (1971) define la intervención como “entrar dentro de un sistema de individuos en progreso y participar de forma cooperativa para ayudarles a planificar, conseguir y/o cambiar sus objetivos” (citado por Erausquin, 2006).

Esta definición permite reflexionar acerca de la intervención del psicólogo en la institución escolar, desde el lugar de actor que participa e incide con su acción en la toma de decisiones, en la ejecución de proyectos institucionales.

Siguiendo a Wenthworth (1980) el contexto es el “enlace unificador entre las categorías analíticas de los acontecimientos macrosociológicos y microsociológicos” (...) “es el mundo hecho realidad por medio de la interacción y el marco más inmediato de referencia para actores mutuamente comprometidos. Se puede pensar en el contexto como un ruedo para la actividad humana delimitado por la situación y el tiempo. Es una unidad de cultura.” (citado por Cole, 1999. pp. 135). Cole enfatiza en la raíz original del término, “contextere”, que significa “entrelazar” y desde ahí define contexto como un entramado de relaciones, no como un acontecimiento que precede, rodea o acompaña. Este concepto permite visualizar el interjuego de poderes en distintos entornos de la institución educativa, específicamente en lo que hace a la práctica del psicólogo en el equipo de orientación y a su vez éste, al interior de la institución y del sistema educativo.

Breve reseña histórica acerca de la intervención psicoeducativa

Los psicólogos de la educación han tenido dos áreas fundamentales de actividad: enseñanza de la disciplina y tareas de investigación. En su desarrollo las intervenciones del psicólogo se diversificaron, promoviendo un giro desde lo individual, a lo grupal y socio-comunitario. Así, en sus orígenes las intervenciones se caracterizaron por el estudio de las diferencias individuales y

la medición a través de la administración de pruebas para el diagnóstico y tratamiento de los niños con dificultades escolares. En los años '30 y '40 los servicios se ocupaban con carácter prioritario de trastornos evolutivos y de conducta desde una perspectiva psiquiátrica.

A mediados de siglo aparece la figura del psicólogo que trabaja en las escuelas con los maestros; se crean servicios psicológicos con una orientación educativa; el "*modelo clínico médico*" predominante fue sustituido progresivamente por el "*modelo constructivo educacional*". El contacto directo con los problemas cotidianos y la necesidad de responder a una demanda creciente influyó en la evolución de la disciplina.

En tal sentido Bardon (1976) señala que la implicación cada vez mayor de la psicología en una acción comunitaria ha colocado a los profesionales en una serie de situaciones en la que los roles se van desdibujando y generalizando a las distintas disciplinas psicológicas. Respecto a la intervención del psicólogo educacional se refleja en modelos de abordaje individual centrados en el registro de la conducta, medición de capacidades y el pasaje hacia modelos de corte socio- institucional comunitario.

Pelechano (1980) diseña un esquema de cuatro cuadrantes definidos por los polos "natural" y "social", de "descripción" e "intervención". El autor analiza a través de los distintos acontecimientos/ descubrimientos que jalonan la historia de la psicología la concreción de estos polos de desarrollo epistemológico/ metodológico y los sucesivos giros que ilustra a través de su esquema teórico.

En su abordaje destaca que la casi totalidad de la psicología contemporánea se ve afectada por un desplazamiento progresivo del polo "natural" al "social" y del polo de "descripción" al de "intervención". La búsqueda de modelos alternativos basados en las teorías cognitivas, sistémicas, institucionales y la psicología comunitaria que se iniciara en los '70, intenta dar un giro al esquema tradicional de atención individualizada. Más cercano a nuestro tiempo, se ubican los enfoques sociohistóricos desde la consideración del sujeto en contexto e integrado a la situación.

La idea compartida por estas propuestas es que los casos individuales no pueden ser tratados independientemente del ámbito educativo en que se manifiestan, por lo que las intervenciones deben dirigirse a incidir en dicho contexto. El espacio específico para la intervención psicopedagógica es el aula,

desplazándose a la escuela, a la familia, la comunidad escolar, el sistema educativo y la comunidad en sentido amplio.

Bardon (1983) afirma que la evolución de la psicología escolar debe entenderse más como un proceso de acumulación que un auténtico proceso de desarrollo; la psicología escolar conserva su identidad, en tanto las diferentes funciones que incluye se contemplan en su conjunto bajo los símbolos de la psicología y la escuela.

La práctica profesional del psicólogo en estas últimas décadas muestra una acumulación de funciones, con una profusa heterogeneidad de tareas que se proyecta sobre su actividad profesional, tornándola vasta, difusa y por momentos bordeando los roles de otros actores institucionales.

Metodología

La metodología es de tipo cualitativa, basada en una lógica de comprensión e interpretación en torno al objeto de estudio: el desarrollo del conocimiento profesional del psicólogo graduado en la UNLP que se inserta laboralmente en el campo educativo.

La indagación se realizó a través de una entrevista de corte genético que toma como ejes: la formación de grado, fortalezas y debilidades; trayectoria profesional; inserción laboral/profesional y permanencia en el ámbito educativo; práctica profesional: situaciones en las que interviene, demandas más frecuentes; relación entre los miembros del Equipo de Orientación Escolar y otros actores en el contexto de la dinámica institucional.

Los resultados que se presentan en esta ponencia corresponden a una muestra conformada por 14 psicólogas graduadas en la UNLP entre los años 1965 y 1994. Se indaga en profundidad a cuatro de ellas que registran desempeño como orientadoras o asistentes educacionales en distintos niveles de la enseñanza: inicial- primario- medio y la modalidad especial.

El análisis se focaliza en las problemáticas de la práctica profesional.

Análisis de los resultados

La práctica profesional de los psicólogos se estructura y organiza a partir de la demanda que formulan los distintos agentes de la comunidad educativa, de acuerdo a las posibilidades de accesibilidad, de gestión, de capacidad de comprensión del problema; cabe entonces preguntarse, ¿quiénes demandan? ¿qué tipo de demanda? ¿qué demanda se responde?. De las respuestas de las entrevistadas se desprende que en general las intervenciones están determinadas por los pedidos de directivos y maestros, padres y alumnos en su mayoría atravesados por la urgencia. Esto conlleva a un "consentimiento pasivo" del profesional en tanto no haya una evaluación de la situación.

"(...) Hay que analizar la demanda, porque siempre son pedidos... evaluar si realmente es pertinente la intervención del equipo". "Resolver una situación implica armar una escena, analizarla e intervenir, lleva tiempo. En este sentido no se tiene mucha idea de cuál es nuestra función... Si la secretaria nos pide que entrevistemos a los alumnos repitentes, lo hacemos...pero lo importante es lo que vamos generando a través de ese pedido. Muchos chicos se enganchan y ahí el trabajo se va armando, con otras entrevistas, con convocatoria a padres, etc. Esto es decisión nuestra."

La psicóloga intenta responder la demanda que realizan los actores y desde ahí configura la modalidad de intervención; desde una demanda de atención directa (trabajar con los repitentes) planifica una estrategia de acción indirecta implicando a los actores institucionales en una experiencia grupal, colectiva.

Frente a otro contexto *"(...) las maestras demandaban por los problemas de aprendizaje y de conducta, más allá que yo insistía con mi equipo con otro tipo de actividades como talleres"*. La psicóloga tiende a plasmar una intervención específica que trasciende la atención individual, una actividad pedagógica en la que participe todo el grupo escolar incluido el maestro; sin embargo éste a través de su demanda refuerza el modelo correctivo individual.

Todas las entrevistadas coinciden en la importancia del trabajo en equipo, no obstante plantean reservas al momento de analizar el funcionamiento:*"(...) depende de cómo esté configurado el equipo. Algunos no tienen claro cual es su rol, consideran que están como en un consultorio particular adentro de la escuela. Ese es un error de interpretación del rol grave porque no es lo que la institución necesita; si el equipo tiene claridad respecto a cual es su rol y lo puede compartir desde su entrada a la institución, se va construyendo*

institucionalmente el tipo de intervenciones, para qué estamos, para qué servimos, para qué nos pueden demandar y que nosotros sí les podemos responder”...

“(...) Se naturaliza la práctica. A veces hay situaciones que se prenden como un semáforo y nos hacen parar y pensar, pero si podemos evitar que pase eso mejor. Para eso hace falta trabajar bien en equipo porque es con otro que tenés que pensar”.

En palabras de otra entrevistada: *“Lo ideal sería establecer con el directivo la co-responsabilidad, es decir que todos formemos equipos de trabajo, y podamos plantear hipótesis sobre los casos, revisemos la demanda del docente, porque en general es el docente el que viene a demandar... que el chico no aprende, que pega, que molesta, que está aislado”.* Al respecto la normativa vigente alienta las intervenciones desde la co-responsabilidad, a través de una red vincular e institucional a fin de generar estrategias de resolución a situaciones que amenazan.¹

El tipo de intervención está muy relacionado con el ámbito de desempeño. Se señala que los pedidos más frecuentes en el nivel primario son problemas de aprendizaje y de conducta. Los maestros suelen situar la dificultad/ el fracaso del niño como un déficit individual o resultado de las condiciones de la familia y/o del medio social, sin visualizar la situación en su multicausalidad; en ella la escuela y el docente juegan un papel importante. De cómo se lea esta dificultad se delinearán el modelo de abordaje e intervención. En escuelas de extrema vulnerabilidad y pobreza muchas veces el psicólogo puede quedar paralizado ante las demandas, resulta entonces necesario construir herramientas específicas y diversas: *“(...) la variable socioeconómica es la más compleja porque tiene que ver con decisiones políticas y no con decisiones nuestras. Es un trabajo muy artesanal porque a veces son estrategias que no están escritas en ningún lado, que no están pensadas...”*

La misma entrevistada señala: *“En este contexto las situaciones de violencia...pasan a ser la problemática más emergente”.* En coincidencia con otros estudios (Erausquin, 2001) los actores institucionales registran e interpretan como problemas de violencia situaciones que en otros contextos socialmente más favorecidos se asumen como de orden emocional.

En el nivel medio las demandas más frecuentes tienen que ver con la conducta de los adolescentes, el ausentismo y la deserción escolar; los problemas de aprendizaje se registran en secundaria básica ya avanzado el año; la orientación vocacional es una temática de relevancia en este nivel. Una de las entrevistadas manifiesta la importancia del trabajo con los chicos y las familias, planteando la dificultad del trabajo con profesores, *"(...) no pude trabajar en proyectos conjuntos, un poco por la dinámica de cómo está parcializado el horario, y también porque muchos profesores no tienen la intencionalidad pedagógica, van buscando lugar. El trabajo fuerte fue con los chicos en proceso de adolescencia y sobre todo las familias porque estos procesos de adolescencia los dejaba muy desorientados."*

En el nivel inicial las prácticas del psicólogo se orientan hacia la construcción de la subjetividad, priorizando el momento del desarrollo del niño, sus interrupciones y las patologías que devienen de ello. La apertura y permeabilidad que se observa en las familias, los lazos que se establecen con la institución propician acciones de orientación y prevención psicológica.

En educación especial, el tipo de discapacidad marca la especificidad de la intervención en paralelo al abordaje pedagógico: *"(...) En la mirada del alumno especial interviene todo el equipo docente: desde el director hasta el preceptor con una concepción holística de este niño o joven"*.

A modo de síntesis

A partir de las entrevistas realizadas en las que tratamos de indagar acerca de la práctica profesional del psicólogo en la escuela nos encontramos con una variada gama de actividades que se organizan en torno a la función asignada de orientador/asistente educacional. Una primera lectura muestra la fuerza que tiene el contexto en la configuración y jerarquización de las funciones del psicólogo.

El tipo de intervención está muy relacionado con el ámbito de desempeño: nivel de enseñanza y modalidad. Así las demandas más frecuentes en el nivel primario remiten a problemas de aprendizaje y de conducta. Los maestros suelen situar la dificultad/ el fracaso del niño como un déficit individual o resultado de las condiciones de la familia y/o del medio social, sin visualizar la

situación en su multicausalidad. De cómo se lea esta dificultad se delinearán el modelo de intervención.

Las prácticas profesionales del psicólogo en el ámbito educativo recrean y resignifican las modalidades de intervención que hemos ilustrado en la breve reseña histórica, desde la atención directa hacia formas indirectas, ampliadas, abiertas, desde un modelo correctivo a uno preventivo tendiendo a intervenciones contextualizadas en la institución educativa.

La intervención psicoeducativa se construye en el contexto, en el interjuego con los otros; esto posiciona al psicólogo en un lugar estratégico y de alta complejidad en tanto en el ejercicio de sus competencias tiene que mediar entre la norma, el rol instituido y las expectativas, representaciones, valoraciones que la propia institución y sus actores vierten sobre él.

A través de las entrevistas hemos podido acercarnos a la práctica profesional del psicólogo en la institución educativa y con ello a las situaciones siempre cambiantes y dinámicas de la cotidianeidad escolar. Su abordaje pone en juego los saberes construidos en la formación de grado, en el trabajo con “los otros”, en la actualización permanente, en la experiencia reconstruida reflexivamente.

Bibliografía

- Chardon, M (C) (2000) *Perspectivas e interrogantes en psicología educacional*. Buenos Aires. Eudeba.
- Cole, M. (1999) *Psicología cultural*. Madrid. Morata.
- Coll, C. (1988) *Conocimiento psicológico y práctica educativa*. Barcelona, Barcanova.
- Coll, C. (1990): "Psicología y educación: aproximación a los objetivos y contenidos de la Psicología de la Educación". En: Coll, C.; Palacios, J.; Marchesi, A.: *Desarrollo psicológico y educación*. Vol. II: *Psicología de la Educación* Madrid, Alianza Editorial.
- Elichiry, N. (C) (2000) *¿Dónde y cómo se aprende? Temas de psicología educacional*. Buenos Aires. Eudeba.
- Erausquin C., Btsh E., Bur R., Cameán S., Sulle A., Ródenas A. (2001) "Enfocando la diversidad de las intervenciones psicoeducativas. Génesis y efectos de las representaciones de los psicólogos que trabajan en escuelas" *IX Anuario de Investigaciones* Facultad Psicología. Ficha CEP.
- Erausquin, C. (2006) "Sobre modelos, estrategias y modalidades de intervención de psicólogos en educación, en contextos del siglo XXI: figuras hegemónicas y alternativas, ejes y vectores en representaciones, prácticas y discursos". Ficha Curso Secretaría de Posgrado. UBA.
- Selvini, Palazzoli, M. (1985): *El mago sin magia*. Buenos Aires, Paidós.

ⁱ **Artículo 122.-** La institución educativa es la unidad pedagógica del sistema responsable de los procesos de enseñanza-aprendizaje destinados al logro de los objetivos establecidos por esta ley. Para ello, favorece y articula la participación de los distintos actores que constituyen la comunidad educativa: directivos, docentes, padres, madres y/o tutores/as, alumnos/as, ex alumnos/as, personal administrativo y auxiliar de la docencia, profesionales de los equipos de apoyo que garantizan el carácter integral de la educación, cooperadoras escolares y otras organizaciones vinculadas a la institución. **Ley de Educación Nacional Ley 26.206**